***INTRODUCCION***

La cultura afrocubana es el resultado de un largo proceso de interrelación, y por tanto de influencias reciprocas de las culturas poseídas y traídas por los pueblos que habitaban en España y África que contribuyeron al poblamiento y desarrollo cultural de algunos países de América.

En África, como en el resto del mundo, existían , y hasta nuestros días ,existen distintas creencias, fundadas en algo original o histórico. Se dice que antiguamente Dios (Olodumare) andaba por la Tierra, no había ni tierras ni árboles, ni nada, únicamente rocas en llanos, esto sucedió por espacio de muchos siglos. Como consecuencia, el vapor producido por las llamas acumuló en el espacio gran cantidad de nubes que ya no se sostenían.

En Cuba en el siglo XX comienzan a surgir estudios que abordan las creencias y las expresiones artísticas y literarias de los africanos y sus descendientes con el objetivo de hacer ver la importancia y el valor ético y estético de estas manifestaciones, pero sin duda alguna , nuestra población gusta de conocer y profundizar sus conocimientos acerca de la cultura Afrocubana, su surgimiento y desarrollo a través de los tiempos .

En el presente resumen intentamos darle a conocer algunas de las características mas comunes de las principales deidades o las mas conocidas en Cuba , aunque es muy importante aclarar que dentro del panteón Yoruba existen al menos 404 deidades, irumoles o Orishas en dependencia de su clasificación . Mas adelante podriamos profundizar en algunas deidades poco conocidas y que son de mucha importancia dentro del mundo Yoruba como por Ejemplo : Elenini, Ota lewe, Osumare, Ezisa, Yemi Oshoronga, …. Etc..

## Olofin

Este es el creador del universo, él fue el que repartió a cada santo, a cada Orisha, los dominios que cada uno de ellos tendría sobre los elementos y las fuerzas que a partir de ese momento comenzarían a ejercer sus propios influjos sobre los hombres, las plantas, las aguas y los animales que poblarían la tierra.

Olofin es la paz, la tranquilidad. El pensó que al hacer de Obatalá Ayaggunna, el dios de las pendencias, este orisha traería tanta guerra y derramaría tanta sangre como lo ha hecho, con este placer tan morboso y cruel con el que él mira contempla los cadáveres, las catástrofes que va dejando a su paso el mundo. Olofin trató de persuadir a Ayaguna para que no guerreara tanto, pero éste con sabiduría e inteligencia de paladín y estratega guerrero hizo ver a Olofin que si no había guerra el mundo (que este había creado) no evolucionaría, y, en vez de progresar todo se destruiría; por eso Ayagguna incita a la avaricia y a la ambición, para que el tiene poco quería tener más, a costa de lo que sea y cueste lo que cueste, hasta ver como

los pueblos enteros se destruyen. Fue tanta la elocuencia que Ayagguna puso en sus palabras que Olofin no tuvo por menos que decirle que estaba bien que tuviera al mundo así hasta que él se cansara de la guerra, le diera la espalda y se tumbara a dormir un largo sueño.

Siempre que se hace algo en la Regla de Oshá, se le pide permiso a Olofiin. Este Dios supremo no come, ni bebe, ni usa collares ni tiene collares, ni yerbas, ni cantos, ni rezos, porque lo es todo, en el sentido infinito de la palabra: Olofin (Dios).

## Eggun

En la santería Regla de Osha hay una idea o creencia en la que se considera que hay que rendirle honores en una ceremonia muy importante a los antepasados o antecesores de los santeros que van a rendirle culto o moforibale a sus santos u orishas, pero que hay que rendirle culto primero a todos los Eggun o espíritus de sus mayores dentro de la rama a la cual pertenece.

En la regla de Osha primero el muerto y después el santo. Esto consiste en coger un palo del tamaño del que está consagrado y se le hacen 9 cruces o rayitas de cascarilla, y se le amarran tira roja, azul, blanca y amarilla. Con él en la mano, el sacerdote o el obbá, da con él en el suelo y comienza una liturgia o rezo en forma casi cantada en la que se van mencionando los nombres de los espíritus o Eggun, familiares de consagración o de sangre. Se le pone al Eggun todo lo que a aquellas personas le gusta comer, tomar o fumar, también recipientes con agua, café, vino, aguardiente, flores, velas, cascarilla, coco picadito, pimienta guinea, albahaca, perfume, dulces, y todos los participantes a esta ceremonia deben cubrir sus cabezas.

Los Eggun o los espíritus de los antepasados demanda que además de rendírseles honores, se les da de comer en caños y vertederos, gallos , gallinas y demás ofrendas. También hay una ceremonia donde se le da un toque de tambor, esto es cuando el Eggun o el santo lo pida, o en su lugar, cuando haya muerto, un santero de jerrarquia o de mucho aché que los ahijados o sus familiares de sangre quieran su protección se renueve con los cantos dedicados especialmente al Eggun.

## Orula

San Francisco de Asis.

Es el que predica la sabiduría; él que sabe el camino que coge cada hombre y cada santo en la vida.

El es el que señala el camino que deben coger los hombre y los santos.

El es el que hace que su tablero hable cuando hay una eleddá que la piden los santos; hay que hablarle a él para que diga a cuál corresponde.

El que se quiere hacer Ocha debe ser llevado ante él para que el Opuele hable y diga todo lo que hay que hacerle en este caso.

En prenda se llama Ensambe Mayor. No come ni bebe en Regla de Ocha. En la Regla de los Babalaos come chiva, gallinas y palomas. No así en la regla de Ocha o Santo que se le canta y

se le reza con mucho respeto y devoción. Su collar o manilla son cuentas amarrillas combinadas con cuentas verdes. No monta a sus hijos.

Se celebra los días 4 de octubre de cada año.

En el caso que un consagrado al la Regla de Ocha o de Palo Monte tenga que pasar a Ifá (babalao), éste no se puede subir o montarse con su santo o con su Efumbi de la ganga o prenda porque los Oluós o Babalaos no pueden ser caballos, sólo sacerdotes de Orula. Para evitar en estos casos fenómenos que pueden provocar hasta la muerte del iniciado, los Olúos hacen una ceremonia donde anulan o neutralizan al iniciado el aché o gracia que le dio su Ocha o su Efumi.

Los colores emblemáticos de este orisha mayor son: el color verde por el color del monte y el amarillo por el sol y por ser el color que prefiere su esposa (Ochún) o su apeterbí o secretaria.

Este orisha castiga al desobediente con la locura. Tiene preferencia por algunas plantas tales como: el aceitunillo, astronomía, altea, almendra, Atiponla.

Mitos y Leyendas sobre Orula o Ifa

Las tradiciones orales señalan que Orunmila era hijos de padres que estaban en el cielo y nunca visitaron la tierra, su padre se llamaba Oroko y su Madre Alayeru. Orunmila vino por primera vez al mundo para arreglarlo y supervisar los asuntos concernientes a los embarazos, nacimientos, enfermedades, el uso de las hierbas el manejo en general de las cosas. Cuando abandono el cielo su primera parada fue en Usi, Ekitiland. Sin embargo, decidió no fijar su residencia alli, solo estableció su culto y continuó. Se detuvo también el Ile Ife donde permaneció por largo tiempo hasta trasladarse a Ado, lugar donde se instalo por el resto de sus días.

Otras de las leyendas narra que Ifa fue introducido en el país yoruba por Setilu, nativo de Nupe, quien nació ciego. . Los padres de Setilu, ante el infortunio de tener un hijo ciego, tuvieron dudas al principio sobre el camino a seguir, si matar al niño o dejarlo con vida aunque fuese un peso para la familia. Los padres al fin decidieron dejar al niño con vida. Este niño creció con poderes muy extraños de adivinación. Desde muy temprana edad el niño comenzó a excitar la curiosidad de los padres al adivinar en cada momento quien vendría a visitarlos y como vendrían vestidos. A medida que fue creciendo comenzó a practicar hechicería y medicina. Al iniciar su practica utilizaba 16 pequeños guijarros y los imponía con éxito a la credibilidad de aquellos que acudían angustiados a consultarse.

Los gobernadores de aquella ciudad al ver el gran poder de adivinación del muchacho y temerosos decidieron expulsar a Setilu del país. Setilu cruzo el río Niger y se dirigió a Benin lugar donde fundo su Ado (casa de Orunmila).

Setilu inicio a varios de sus sacerdotes en los misterios de la adivinación, y gradualmente Ifa se fue convirtiendo en el Oráculo consultante de toda la nación yoruba

Los instrumento de Adivinación de Ifa

Para llevar el proceso de la adivinación de ifa resultan de gran importancia los instrumentos de adivinación tales como:

Ikin
Tablero circular: (Opone Ida)
16 nueces de palma
Opele : Cadena con forma de diapason, que tiene ensaltadas ocho mitades de semillas del árbol Opele. Cuatro de las mitades están atadas a un extremo y a otro de la cadena . Cada una de estas mitades cambinadas de un signo ODU.
Iyerosun :Polvo de color amarillo empleado para la adivinación . Se obtiene del árbol Irosun.
Irobi o Irofa : Son objetos tallados en forma de garote utilizados por los sacerdotes para invocar el espiritu de Ifa durante el proceso de adivinación .
Iroké : Objeto empleado por los sacerdotes de Ifa para invocar a Ifa durante el proceso de adivinación .

Los 16 Oddun Mayores de Ifa son:
1.-Eji Ogbe (Eyigbe Meji)
2.- Oyekun Meji
3.- Iwori Meji
4.- Odu Meji.
5.- Iroshu Meji.
6.- Owara Meji.
7.- Bara Meji.
8.- Okana Meji
9.- Ogunda Meji.
10.- Osa Meji.
11.- Ika Meji.
12.- Orupon Meji.
13.- Otura Meji.
14.- Irete Meji.
15.- Ose Meji
16.- Ofun Meji (Oragun)

## Elegguá

El Santo Niño de Atoche. (San Roque).
Dueño de los caminos y de las puertas.
Su ropa es roja y negra; sombrero y garabato.
El es el de las llaves y los nudos.  El es el que ata y desata.
Es el inicio y el fin de todos los caminos.
Es el vigía de los días y las noches.
Eleggua mezcla el azúcar con la sangre.
Siempre está en acecho, espía de los dioses, y su mensajero, es quien primero se le saluda y pide permiso; él es el que primero come y bebe.
El tambor lo proclama así.

El está a la entrada y a la salida de todos los caminos de la vida, trenza y destrenza los hilos de la vida y de los sueños.

Todos lo vuelve al revés, es juguetòn y susceptible. Peligroso como un niño. Salva o mata.

El también es artero, sanguinario; está en cualquier parte con garabato de guayaba. Tiene cuerpo joven y cara de viejo. Fuma tabaco y lleva sombrero de yarey. Es el rey de las maldades. Está en las cuatros equinas y en los cuatro puntos cardinales. Es goloso y comilón, se le gana dándole caramelos; le gustan los pitos, las bolas, los papalotes y los trompos. Es muy irritable, hay que tenerlo contento porque lo mismo que salva, mata rápido.

El es quien te envuelve o te desenvuelve. El es quien organiza los pasos de los hombres y de los santos, hace que se encuentren o que no se vean jamás por los caminos de la vida. Tiene las llaves de los destinos del hombre.

Cuando murió para hacerse santo, el coco (obí) brilló como pupilas penetrantes y resplandecía con una luz tan clara que todos se aterraron. Desde entonces en las encrucijadas de los caminos, detrás de las puertas, emboscado en cada senda, vigila con su rostro de piedra y sus ojos de caracol. Es juez de los litigios de los santos. Come: maíz tostado, pollo, ratón, jutía, chivo macho chiquito o mamón.

**Colores preferidos**: el rojo y el negro.

**Collar**: Cuentas rojas y negras.

Monta a sus hijos hombre y mujeres.

Tiene distintos avatares, buenos y malos.

Habla por los cocos y los caracoles; no come nunca paloma en regla de ocha, y se le da paloma, le vira el mundo al revés a quien lo hace. Su diloggún o caracol son 21 con los cuales la Iyalocha o Babalocha hace sus consultas. En la regla de los babalaos sí se le sacrifican palomas.

La representación de Esu asume diferentes formas.

1.- Una imagen muy representativa es una rústica piedra fija al piso o en una loma de tierra.

2.- Un hombre con un cuerno en la cabeza inclinado hacia , atrás, tallado en madera adornado con cowries.

3.- Un humano desnudo, sentado sobre sus piernas con las rodillas encorvadas y brazos cruzados o sentados con los brazos apoyados sobre las rodillas. Esta imagen se hace de fango o de madera .

4.- Un hombre arrodillado, sosteniendo con sus manos los senos de una mujer.

5.- Puede ser una imagen dada en barro o madera , con o sin un cuchillo en una mano y una porra en la otra.

6.- Una cazuela de barro boca abajo con un agujero en el centro .

7.- Un trozo de roca dura en una vasija de barro , al que se le echa aceite con regularidad.

**PATAKIN.**

Patakin: Dice que una vez Olofin, hizo una fiesta y mandó a invitar a todos los santos, todos vinieron llenos de lujo, con buenas ropas, buenos vestidos, y buenos presentes para Olofin.

Pero Olofin no vió a Elegguá, el que un día cuando él padeció de un dolor que ningún santo pudo aliviar ni curar, Elegguá lo alivió y lo curó. Olofin le cogió gran afecto y cariño y preguntó a todos los demás orishas que si habían invitado a eleggua, todos se miraron entre si, dijeron que no, agacharon sus cabezas y Olofin los increpó duramente y les dijo que Elegguá era uno de los primeros orishas que tenía que haber asistido a su fiesta y que por tanto la fiesta no comenzaba hasta que elegguá no llegara, así lo hizo; al entrar Elegguá en la fiesta pobremente vestido, traía en sus manos un coco que resplandecía como un lucero con una luz brillante y luminosa, le entregó a Olofi el presente y éste muy contento se lo mostró a los demás orishas y a partir de ese momento lo proclamó dueño y señor de los caminos. Y señalo que estaría detrás de cada puerta y en cada encrucijada y sería el primero que comiese y bebebiese en cada fiesta de santo.

## Oggun

Santiago Apóstol. San Pedro. San Antonio y San Miguel Arcángel.

Se viste de pantalones de dril y mezclilla, camisa igual; sombrero y machete, en algunas ramas de la Regla de Ocha.

Dueño de los metales y de las fraguas. Enciende su tabaco con piedra de rayo y herraduras al rojo vivo.

Hunde clavos ensangrentados en la tierra.

Vive en el monte, la herrería y en el caldero rodeado de yunques, martillos, estiletes, navajas, punzones y tijeras. Siempre está en guerra con el el Dios Rojo porque le robó a su mujer, la Diosa del viento y la Centella.

El Dios Rojo para matarlo le lanzó un rayo pero él con un pingo (pararrayos) lo desvió.

Es amante de Ochún y de Yemayá.

Bautizó al Dios de los caminos y maldades (Elegguá). Siempre anda juntos armando broncas en todas partes. Derrama la sangre a chorros. El ha hecho mucho daño, se emborracha con aguardiente para olvidar.

Es valiente, borracho, y turbulento; desconfiado, teme que le cobren lo que ha hecho.

Siempre da el frente y se cuida las espaldas.

Teme y es temido.

Vive furioso, nunca ha sido feliz.

**Sus colores**: Rojo, morado, verde y negro.

**Frutas**: Aguacate, yuca, pimienta y ají picante.

**Plantas**: Majagua, Yamagua, Macagua y Jaquey.

**Come**: Gallo, perro, palomas, chivos y cabeza de verraco.

Usa cadena al cuello de la que cuelgan armas y herramientas.

Lleva collar con cuentas negras o verde transparente.

Más cerca de lo humano que lo divino, este orisha participa de todas las inquietudes y defectos terrenales, símbolo de lo cotidiano, sintetiza determinadas faenas y específicas pasiones de forma tal que en ellas son reconocibles los más disímiles caracteres. Así, Oggún, dueño de los metales, la fragua, el monte y la guerra, comete incesto con su madre Iyemmú.

**PATAKIN.**

El Patakín de Oggún cuenta que todo lo mejor que había en el mundo, Iyemmú lo guardaba para Oggún; todo era poco para su hijo predilecto, que vestía mejor que nadie y ella lo atendía más que a su propio marido Obaibó. Eran tantas y tan continuas las atenciones que Obaibó entró en sospechas. Aquel era un cariño muy raro. Un cariño que parecía malo, no de madre, sino de mujer enamorada. Un día Obaibó salió a dar una vuelta por el campo. Su gallo blanco cuando él no estaba en casa le avisaba, si era necesario que volviese, y si no le contaba todo lo que pasaba en su auncencia. Un atardecer Obaibó le dijo a Iyemú: Mañana prepara mi jolongo que tengo que ir muy lejos. Esa noche Iyemmú fue muy atenta con Obaibó. Ella de inmediato le aregló el jolongo y de madrugada salió a despedirlo. Obaibó no se alejó mucho de la casa y se escondió detrás de un matojo cercano. Después llego Oggún y le preguntó a Iyemmú --¿Y Obaibó?-Iyemmú le contestó: No volverá en todo el día-Aprovechamos-dijo Oggún.

Obaibó esperó un rato. El gallo blanco cantó: Ogguudadié, Ogguudadié. Al escuchar el llamado Obaibó salió de los matojos, llegó a la puerta de la casa y tocó. Después de un rato al fin Oggún le contestó de mal humor.

-¿Quién es? Lárguese y déjenos dormir-.

Ante la insistencia de los toques Oggún se levantó y quitó la tranca de la puerta y abrió, quedó pasmado al ver delante de él la cara del padre.

Apenas sin poder hablar le repetía:-"perdón taita señor"-y suplicaba Oggún:-Castigame de día y de noche-.

Obaibó le contestó:

-Tú mismo te condenas, mientras el mundo sea mundo, no podrás descansar ni de día ni de noche.

En prenda se llama Sarabanda.

Cuando Oggún se pone furioso y se esconde en el monte con su machete deseoso de derramar sangre, es la Diosa de la miel y la canela y la Diosa del Mar, las que con un plato de miel en sus mano le cantan y le bailan, hasta caer vencido y rendido a los pies de ellas. Es enemigo acérrimo del Rey Oyó. El toro rojo de la loma, como también se le dice a Shangó, siempre está deseoso de cobrarse las cosas que le ha hecho Oggún.

Oggún es unos de los Orishas que junto a Eleggua, y Ochosi, conforman la legión de los guerreros. De este orisha son los colores negro y verde que simbolizan la muerte, la tristeza, la guerra, por el monte donde él vive y gobierna. Por algunos avatares de Oggún se viste con el color morado, por Ochosi y por Obatalá su padre. El rojo también porque representa la vitalidad, el fuego de la fragua, y por ser hermano de Shangó.

El nombre Oggún Alagguedé significa pólvora, maleficio, guerra, guerrero, viento, brujería y sudor. Así vemos como Oggún castiga al que lo desobedece con la muerte solitaria.

Este orisha se atiende los días martes y los días 4 de cada mes.

# Ochosi

San Norberto.
Dios de la cárcel.
Es dueño del arco, la flecha y la cacería en los montes de la vida.
Protege al fugitivo, da carne al hambriento.
Hace polvo a las rejas de la cárcel.
El pidió a Osain la sabiduría sobre todo el palo, bejuco, árboles, matas y hojas.
Amigo de Osain, astuto, ágil y valiente.
Habla por cocos y caracoles.
Su collar es de cuenta verdes.
Sus comidas son: las palomas, los pollos, pescados, gallos y chivos.
Conoce todos los pájaros y es un gran casador con mucha puntería.
Su ropa es de piel de venado.
En prenda se le llama "Brazo Fuerte".

**PATAKIN.**

Vive en el caldero, forma con Elegguá y Oggún la trilogía de los guerreros, se representa con un arco y una flecha. De él se dice en un Patakín que era mentiroso y tramposo y por tal motivo fue desterrado del reino de los orishas por Olofi (Dios), pero Ochosi quiso reivindicarle y le propuso a Olofin cazarle 24 perdices para que lo perdonara y lo dejara entrar de nuevo al reino de los orishas; fue al monte y cazó las 24 perdices y se sintió muy feliz y contento y quiso compartir la alegría y la felicidad con su madre y le contó la proposición que había hecho a Olofi y le dijo que llevaba en el jubón de caza las 24 perdices que le había prometido a Olofi, ella en un juego sustrajo una perdiz y se la introdujo en el seno donde la escondió. Ochosi de nuevo cogió su jubón y se dirigió donde Olofi lo esperaba para que cumpliera lo que había prometido en el pacto; como Ochosi era tan mentiroso y tramposo, aún Olofi no tenía confianza en sus palabras y decidió contar las perdices, con gran sorpresa se dio cuenta que solamente había 23, y con gran dureza increpó a Ochosi y le dijo que seguía siendo el mismo mentiroso y tramposo de antes y por lo tanto lo volvía a desterrar a andar errante por los montes. Ochosi se lleno de mucha tristeza y caminó de nuevo hacia la casa, por el camino cogió de su jolongo una flecha y la lanzó al aire diciendo: que se clavara esa flecha en el corazón de la persona que había robado la perdiz. Después de hacer esto echó a andar derecho hacía su casa y llamó en repetidas ocasiones a su madre. no encontrando respuesta a su llamado, fue hacia el fondo del patio donde había un huerto que su madre cultivaba y la encontró tirada en el suelo muerta, atravesado el pecho en donde estaba la perdiz, por una flecha que él con gran terror y dolor descubrió que era su flecha; se dio cuenta que su mamá era la que por una broma le había ocultado la perdiz, de este patakin es de donde se desprenden que siempre que un hijo tenga problemas de justicia no se puede hacer trabajo con Ochosi delante de la madre. De él se dice que es hijo de Yemayá, patrón de los que tiene problemas con la justicia, y que es un gran cazador y pescador. Ochosi vive en la puerta de la

cárcel y en el monte con Oggún. Sus colores preferidos son el verde, por el monte que habita con Oggún, el negro por simbolizar la cárcel, la muerte, la soledad, el dolor, la nostalgia, el morado, lila y violeta, por reflejar la melancolía. También vemos como este orisha, castiga la desobediencia con la prisión, persecución y muerte. Este orisha se atiende los días martes y los días 4 de cada mes.

Las yerbas o ewese preferidas por este orisha son: el bejuco perdiz, espartillo, gía blanca, incienso, fulminante o salta perico, espinillo y el cagueiro.

## Osun

Se sincretiza con San Manuel (Oddúa), La Divina providencia, San Juan Bautista y San Dimas el buen ladrón.

El gallo (fundamento del Osha).Mensajero del Dios grande (Olofi) y de su hijo. Anuncia el minuto frágil y el tiempo (La Ikú).

Espía de los dioses. No usa collar ni piedra colorada, no le gustan ni las nacaradas escamas de los peces ni las brillantes plumas de los gallos. Orisha sabio rechaza lo falso y ostentoso.

No habla por los caracoles y sólo lo hace con cierta reticencia por cocos. Es gallo de plata o paloma posada sobre eje de metal. Orisha frío, adivino y poderoso, callado, de él no se sabe mucho. Casi no puede hablar de él porque se pone bravo. Posee las cargas de los cuatros puntos cardinales. Hay que tenerlo en alto, sólo se baja para darle de comer; si se cae presagia la muerte de quien lo posee o de alguien conocido, entonces hay que darle sangre de una paloma, también se le da paloma al dueño. Se acuesta horizontal cuando su dueño muere (se tumba). Es la vida del hombre y su Eleddá . Sus hierbas son:La albahaca y la daguilla. Come con los guerreros y siempre se le da paloma blanca al igual que a la cabeza de su dueño., en cuba se entrega con los guerreros Oggún, Ochosi y Eleggua por un problema de tradicciòn , aunque su verdadero significado es que es el bastòn de Orunmila. Su fiesta se celebra los días 24 de junio. Osun quiere decir color, pintura que se pone en la cabeza a los iniciados en la regla de Osha o santería, estos colores son la representación de los cuatros puntos cardinales rojo, azul, blanco y amarillo. Hay distintos Osun, que están representados por un gallo o una paloma en un pedestal de acero o de plomo, éstos los entregan los Babalochas e Iyalochas, también hay un Osun de pie, del tamaño de su dueño; Osun de San Lázaro, que es un perrito en una base del mismo material: acero y plomo; también hay otro que es una paloma con las alas abiertas. Este orisha mayor tiene su rezo y su canto.

Este orisha mayor, mensajero y vigía de Olofi, se atiende los días jueves, por los números 8, 16 y 24.

## Obatalá

Las mercedes o San Manuel.

Su traje es blanco.

Dueña y señora de todas las cabezas y cuerpos.

Para lograr que las aguas se alejaran de la tierra, encadenó a Yemayá y la depositó por siempre en el fondo del mar, castigada en cabeza, ciega y paralizada.

Viste toda de blanco. La cazuela donde se asienta es toda blanca con la torre de algodón bien alta.

Se llama con campanillas de plata.

Monta en todas las cabezas. Su capa es de algodón.

Sonde ella: el nardo, la mejorana, el galán de noche, las rosas blancas y las azucenas.

Comidas: Cocos, palomas blancas, arroz, chiva blanca, gallinas blancas y miel de abeja.

Adimú: Arroz con leche.

Su collar es blanco puro.

En prenda: Tiembla tierra.

Sus 32 caminos están hechos a semejanza de los ríos, 16 de ellos son de hombre y los restante de mujer. Obatalá fue el primero que habló y construyó al hombre; para que los caminos no estuvieran solos, ya que por ellos sólo transitaba el viento.

Obatalá, Dios de la pureza y de la justicia, también representa la verdad, lo inmacculado, la paz, de ahí que muchas veces sea representado como una paloma blanca. Su primer camino, Oddúa, es el comienzo y el fin, la tierra y el cielo; dualidad representada objetivamente en una calabaza o guiro, picado en dos mitades. En la liturgia santera posee una significación especial, ya que es la cabeza.

El nacimiento, lo que está muy alto, muy puro, muy puro, muy limpio; por eso en todo rito de iniciación el Iyawó permanece un año vestido de blanco en señal de que acaba de nacer a una nueva vida (consagrado).

**PATAKIN**

Cuentan que gobernando Obatalá en la tierra ocurrió que la muerte, Ikú, Ano la enfermedad, Eyó, la tragedia , Ofó, la verguenza y Eyé, la sangre, tuvieron mucha hambre porque nadie moría, ni se enfermaban, ni peleaban, ni se aborchonaban, resultando que el bien de uno era el mal de los otros.

Entonces Ikú, Aró, Ofó. Iña y Eyé decidieron para subsistir atacar a los súbditos de Obatalá. Obatalá toda prudencia aconsejó a los suyos y les prohibió que se asomasen ni a las puertas ni a las ventanas, ni salieran a las calle por nada. Y para calmar a Ikú , Aro, Ofó y Eyé les pidió que tuvieran calma, pero el hambre que sufrían ellas ya era atroz y decidieron salir a las 12 día, con palos y latas, produciendo un gran estruendo por todo el pueblo. Y las gentes curiosas se asomaron sin pensar a las ventanas. Ikú aprovechó y cortó gran número de cabezas. Luego a las 12 de la noche volvió a oírse un ruido ensordecedorlos imprudentes salieron a las calles y otro se asomaron a las puertas y ventanas. Nuevamente Ikú cortó gran número de cabezas. Desde entonces a las 12 del día y a las 12 de la noche: Ikú, Ofó, Aro y Eyé rondan la calles en busca de víctimas, mas, las personas juiciosa a esas horas se recogen en sus casas implorando a Obatalá que las proteja.

Obatalá gobierna los pensamientos y las ideas de todas las personas. Sabio extasiado preside el futuro en suave murmullo. Sus manos dan cariño a lo que tocan. Pero un día

borracho y por descuido creó a los tullidos, a los albinos y a los ciegos, pues todo creador no siempre produce buenas obras.

**Dada:Oba Ñeñe**

Se conoce como la madre que crió a Shangó, cuando la traición de Oggún. Elegguá se lo entregó a Dadá para que lo criara, ya que sabía que su padre lo había mandado a matar. Dadá todo se lo consentía y sentía mucha lastima por él, por eso es tan desobediente y malcriado, siempre hacía lo que quería, por lo que se dice que son hermanos, que ella nunca se casó por dedicarle todo su amor maternal a Shangó. Ella es protectora de los niños recién nacidos y, sobre todo de los que tienen el pelo rizo.

Esta orisha es también conocida como la orisha de los vegetales. Periódicamente los padres de estos niños tienen que cocinar vegetales, sobre todo frijoles. Esta orisha no tiene baile específico. Dada está sincretizada como Nuestra Señora del Rosario. Sus colores emblemas son: rojo, blanco y azul.

Por ser avatar de Obatalá su rezo dice:

**Obatalá Ayagguna**

San Manuel. El Jesucristo de 33 años.

Su collar es blanco y rojo.

Come chivo blanco, gallo blanco manchado de colorado, palomas blancas. Es fiero y sanguinario cuando va a la guerra, destruye a sus enemigos y da como castigo enfermedades, guerra y tragedia, derrama bastante sangre y a su paso deja la destrucción y la muerte.

Este es uno de los 32 avatares que tiene Obatalá. En el camino de los 16 machos es guerrero, intrépido y combativo.

Se dice que Olofi lo mandó a poner paz en la tierra, pero al ver que no le hacía caso, comenzó a cortar cabezas y así siguió derramando sangre y continuó la vida de guerrero.

Dicen que como su padre trabajaba la tierra a menudo y para que no viera la sangre que había derramado limpiar en su pechera el sable embarrado de sangre y así ocultar su desobediencia. Su baile es símbolo de la guerra. Siempre baila con un sable en sus manos, cuando su danza comienza es un ritmo suave, pero a medida que va pasando el tiempo va increscendo, entonces sus movimientos son más rápidos y amenazadores, moviendo el sable en sus manos firmes y recias, como si fuera el paladín de todas las batallas que libra invisiblemente. Es guerrero y amigo de formar líos y enredos para derramar sangre y es entonces cuando se ve alegre y riéndose de su hazaña de destrucción; pone sus pies e guerrero vencedor sobre el cadáver de sus enemigos. Viste de blanco como todos los obatalases, pero con una banda roja en la cintura. Siempre está haciendo gestos como si estuviera galopando en su caballo balnco de mucho brío. Este orisha se atiende los domingos y los días 1 de enero de cada año.

En el caso de este orisha constatamos como los obatalases tiene la misma forma de castigo: la ceguera y la locura.

También tiene preferencia por los siguientes Eweses (yerbas): El galán de día, bejuco de cruz, copa alba, escabiosa y otras. A veces una misma Ewe pertenece a más de un orisha.

## Oshun

La Caridad del Cobre.

Reina de las aguas mansas y dulces de la tierra y de las aguas dulces de los sexos. Alegre, coqueta, voluptuosa, baila al mundo con una luz en la cabeza. Baila la Danza de los Manantiales.

Lo da todo por sus hijas y sus machos. Cuando se incomoda se venga ahogándolos, hiriéndolos en el bajo vientre y en las ingles. Le gustan los hombres casados.

Se viste con traje amarillo y corona

Comidas: gallinas con plumas amarrillas, chiva amarrilla, miel y canela. En algunas ramas se le da chivo capón.

Frutas: Piña, perejil.

Hojas: Ambarinas, el árbol bonito, el maíz, aroma amarrilla, malva té.

Color: Amarrillo y ámbar.

Metal: Oro y bronce.

Se usan cinco manillas de oro.

Se usa collar de cuentas amarillas y ámbar.

Adimú: Natilla amarilla.

Come también palomas, cordoniz, chiva amarilla, gallinas amarillas y hasta auras, según sus avatares o caminos; sus hijos ni pican ni comen calabaza y también es dueña de los vientres. Ella cuando llega al tambor, llega riéndose como burlándose del mundo y abanicándose de una forma muy rápida. De ella se dice que es panchágara (puta). Le dicen la Diosa Puta.

Sus hijos varones son muy perseguidos por las mujeres, y si son hembras, si son casadas, le gusta jugar con dos barajas; si son solteras les gustan los hombres casados.

Se dice en un patakin que ella se unta todo el cuerpo desnudo de miel y canela que bailando desnuda hace que Oggún guerrero salga del monte cuando quiere guerra y también hace bajar del penacho de la palma al Dios Rojo de la loma (Shangó), cuando el huía de la Ikú (muerte) o de Oyá, la dueña del cementerio, de los muertos y de las centellas. Shangó le teme mucho a los muertos.

En Palo se llama Chola Aguenda o Mariquilla.

Sincretizada con la Virgen de la Caridad del Cobre, ella con un martillo clava el amor y el deseo en el corazón de la gente.

Esta santa diosa puta (panchágara) tiene gustos preferencias por distintos colores y esto es por la relación que ella tuvo con los diferentes orishas. El rojo es por Shangó y por los amores de ella con él. Verde por sus relaciones amorosas con Oggún, el rey del monte. Ambar por la miel (oñi).

El coral por su hermana Yemayá. Amarillo por el sol, cobre, oro, que se parecen a las riberas de los ríos. Su esposo fue Orula u Orumbila que es el mismo, Orisha mayor de la Regla de los Olúos o Babalaos.

A esta diosa se le reza y se le canta de una forma dulce y melodiosa, tal como la brisa y la dulzura de la miel. de la cual ella es dueña y señora. Este rezo a la Diosa del Amor y la Canela, casi siempre va seguido de un canto donde se le rinde a ella mucho maforibale (honor). El baile de esta orisha s un baile tan dulce como la de oñi, de la cual ella es Yaloldde (gran señora del amor).

A veces su baile semeja, en dulzura y suavidad, al agua mansa de los ríos y de los sexos. Sus manos que se adornan con 5 manillas de oro, suben y bajan de la cabeza a los pies, palpando eróticamente cada parte de su cuerpo dorado, que tal parece estar esculpido, en canela y oro, por las manos maravillosas del más genial y perfecto orfebre. Esta diosa pone en su danza tanto amor y placer que tal parece como si bajar sus manos de arriba hacia abajo, fueran arroyos, las cataratas y los acantilados, en una mágica cascada de belleza, fragancia y dulzura; se ve como sus manos mueve su abebé ( abanico) unas veces suave y lento, otras veces rápido como la creciente del río que arrastra y arrastra todo lo que halla a su paso.

Esta orisha tiene eweses con las que ella baña su cuerpo desnudo para bailar con una calabaza en su cabeza la danza de los manantiales. Ella impregna su cuerpo con miel y canela y al brillo de la luna, danza y canta con una voz tan armoniosa y dulce, como sólo lo puede hacer un pájaro celeste.

Los días que se atiende esta orisha, son los sábados y los días 5, 10, 15, 30. Su fiesta es el día 8 de septiembre de cada año en Cuba (especialmente en el Santuario del Cobre, municipio de la provincia Santiago de Cuba). Ella es la patrona de Cuba, proclamada por sus múltiples milagros. Sus ewese preferidas son: la frescura, jaboncillo, lechosa, limo del río, botón de oro, albahacas.

## Yemayá

Es la Virgen de Regla.

Viste de traje azul con adornos blancos, usa corona.

Apuesta y bella como el mar.

Suyas son las gaviotas. Reina en la eternidad. Gobierna los misterios de las aguas saladas.

Negra de caderas anchas y un vientre que parió a los dioses.

Es orgullosa y altanera, de mirar fuerte, sólo escucha las palabras de soslayo.

Lo ve todo y lo sabe todo.

Hace y deshace las cosas desde el fondo del mar, donde vive encadenada por el dios de la blancura: Obatalá, que se parece a San Manuel.

Habita en las piedras del mar y en los corales, pero donde mejor se asienta es en una tinaja pintada de azul. Moviéndose suave y ondulante como un majá, imita el movimiento del mar. Son siete, una de las más fuerte y la que vive en el fondo del mar es Olokún. Le gusta un azul más oscuro que a las demás. Es el mar mismo y como es tan grande no entra cabeza de nadie, pero las otras seis entran en las cabezas de sus hijos.

Le gusta el pato, el majá, el carnero y el gallo plumiazul, también las palomas.

Se llama agitando una maraca pintada de azul y blanco que se parece al mar.

Habla por cocos y caracoles.

Comidas: malanga, melón y pepino.

Adimú: Turrones de coco, Cocada con azúcar prieta.Color: azul.

En la prenda se llama Madre de agua y 7 sayas.

Su collar es de perlas azules con cuentas de color agua. Es orgullosa, altanera, mira por sobre los hombros, con desprecio. No le gusta comer con las demás vírgenes y come siempre lo mismo que Shangó. Es la madre de la fecundidad, ella parió a los 16 orishas del Panteón Yoruba.

Su madre es Olokún, la reina africana, ella vive en lo más profundo y oscuro del mar, ella es la salud y vive en una tinaja pintada de azul que no se puede destapar porque si la mira uno de momento puede perder la vista.

Sólo come pato.

Se dice que casi todos los hijos de Yemayá son muy enamorados y las hijas también. Les gusta tener amigos y dominarlos, sojuzgarlo y mandar en su parte económica a su gusto y capricho.

Casi siempre sus hijos tienen virtudes artísticas, o son personas que se enferman fácilmente de los nervios. Se vuelven locos y son muy envidiados.

**PATAKIN**

Dice un Patakín que Yemaya fue madre de crianza de Shangó, pero como éste era jodedor y parrandero, no había mujer a la cual no le hiciera el amor. Cierto día Shango invitó a Yemayá a hacer el endoko y ella lo aceptó, invitándolo a montar en su barca y a salir para alta mar donde es su casa. Sabiendo ella que Shangó no sabía nadar, cuando estaban en alta mar ella le preguntó que si todavía quería hacer el endoko con ella, él le contestó que sí, ella se tiro al mar y dejó a Shangó solo en la barca, entonces se revolvió en el fondo, las olas embravecidas viraron la barcaza y tiraron a Shangó al mar, este desesperado clamaba por Yemayá quién lo sacó a la orilla cuando entendió que había ya cumplido el castigo y le hizo saber el respeto que él le debía tener a ella.

Cuando se va a consagrar un neófito a Yemayá, hay que hacer antes una ceremonia en el mar de Olokún para darle conocimiento de que su hija va a coronar una cabeza. La consiste en llevarle al mar y tirarle dulces, flores , miel, cocos, y se le canta. Su tinaja no se puede destapar de golpe. Come sólo pato macho, el pato que se le da en algunas ramas de santería, no se come por enterder que el santero se puede enfermar.

# Olokun

Diosa del Mar

Hay quienes dicen que fue un hombre , otros alegan que fue una mujer , prevaleciendo este ultimo criterio.

Se afirma que Olokun fue una de las esposas de Oduduwa , y que era muy hermosa y estéril.

Otra versión le atribuye haber sido la primera mujer que produjo las cuentas, usadas después en collares y pulsos y que fue muy rica.

Una leyenda de Olokun relata que estando este muy furioso con la humanidad por el desprecio que la misma sentía hacia él , Olokun intento destruirla devorando a la tierra. Ya había conseguido acabar con una buena parte de las personas cuando intervino Obatala, quien logro atar a Olokun con siete cadenas obligandolo a regresar a su palacio y abandonar tan funesta idea.

Hay tradiciones que señalan que vivió en una montaña sagrada , otras en un río.

## Ori

Dios personal de individuo .

El Ori de una persona debe ser atendido regularmente por medio de sacrificios, lo que un Ori decide ningún Orisha lo puede alterar .

Hay quien tiene un Orin tan fuerte que pormucha brujeria que se le haga esta no le entra.

Se dice que no se puede hacer nada por el portador de una mala cabeza y que incluso, aquellos que son de buena cabeza solo pueden realizar su destino a fuerza de su trabajo y de su conducta Iwà.

La adoraciòn de Ori incluye la de Eleda.. Segùn investaigadores de la religiòn yoruba señala que el Ori(cabeza) es la deidad universal de la casa, adorada por ambos sexos como dios del destino .

Se cree, que la buena o mala fortuna le llega a uno en dependencia del deseo o decreto de este dios, de ahì que se le ofrezcan sacrificios para que sus seguidores puedan compartir la buena suerte .

Antes del matrimonio la mujer yoruba hace dos simbolos de Ori, uno para ella y otro para su esposo. Cuando tiene hijos prepara uno para los varones y otro para las hembras.

Algunos refieren que la representaciòn de Ori son 47 cowries atados juntos en forma de corona, otros dicen que son 41. Esta se guarda secretamente en un cofre llamado **Ile Ori** (casa de Ori); su tamaño es tan grande como pueda hacerlo su propietario. Algunos llegan a tener hasta seis cabezas, 12 000 cowries

## Aggayú

San cristobal.

Viste de traje rojo y blanco. Padre de Shangó..

Es la bola del mundo que nace de las explosiones y el estruendo.

Con sus brazos fuertes tomó el arcoiris para ponérselo de de collar y después se lo regaló a la diosa del viento y de la centella (Oyá).

Es dios de los cargadores. Agayú desata las malas furias y nadie se atreve a entrar a su casa.

Y sus metales son: hierro y acero.

Posee la estrellas con cola de cometa y los ciclones.

Es padre del dios rojo, también él se viste de rojo y blanco.

Su collar es de cuentas rojas y amarillas y azules.

Se asienta en los hombres y no en las cabezas. Sus hijos usan pantalones con cascabeles para espantar a los muertos.

Baila regio, a grandes pasos, alzando las piernas como sí saltara ríos y precipicios. No pueden contra él porque le sirven de bastón las ceibas y las palmas.

Sus frutas: piña, mamey, plátano, coco, mamoncillo, melones, guayaba, caimito, ciruelas, tamarindos, canistel, brenjena, ají, tomates y naranjas.

Sus flores: romerillo, geranio, dalías, gladiolos, azucenas, cajigales, gardenias, rosas, girasoles, embeleso, lirios, y jazmines.

Comidas: gallo o pollo, paloma, chivo y guineo (sólo se le dan tres animales, nunca más de tres). Sus Ewese más usadas en las ceremonias que se le efectúan, para que sus hijos se bañen, son: maribó, zarzaparrilla, platanillo de Cuba, atíponla, jobo, álamo, mar pacífico, bleo punzó, baría, curujey, moco de pavo.

Es el patrón de la Ciudad de la Habana. Sus hijos son muy fuertes y violentos.

De él se dice que es el padre de Shangó, por eso viste de rojo y blanco igual que su hijo.

**PATAKIN**

Dicen que cierto día Agayú que tenía el poder del fuego y del río, que era barquero y que pasaba a todos los orishas de una orilla, a otra terminando de pasar a todos sólo pasaba una bella doncella vestida de blanco que se llamaba Obatalá, él la pasó pero cuando le cobraba lo que valía el viaje ella le dijo que no tenía oguó (dinero), él le exigió el pago de sus honorarios, entonces ella, coquetamente, se levantó las enaguas blancas y puras y le dijo así. Agayú, cobre usted sus honorarios con este cuerpo. Agayú comenzó a lamerle la piernas, muslos y todo el cuerpo hasta que llegó a hacer el Ofikale Trupo(acto sexual), ella después de esto desapareció, no volviéndose a saber de ella, pero el barquero no podía olvidar aquel momento de lujuría que había tenido en la barca, y la recordaba con tristeza, y día a día salía a buscarla a través de los montes y bosques hasta quedarse rendido debajo de un árbol. Obatalá parió el fruto de aquel endoko que había hecho con Agayu; desde pequeño el omó (hijo) creció preguntando a su iyá (madre) que quién era su babá (padre). Un día Obatalá, incómoda le gritó a Shangó que su babá era un barquero llamado Agayú Solá. El salió por los montes gritando y gritando el nombre de Agayú Solá hasta que después de varios días de deambular por los bosques lo encontró rendido bajo un árbol.

Empezó a gritarle: Tú eres Agayú Solá mi babá, y con la punta del pie le daba y lo sacudía tratando de despertarlo; Agayú,. con su mal humor le daba manotazos y le decía que era un impertinente, que se fuera si no quería un castigo, pero Shangó no se fue y siguió sacudiéndolo hasta despertarlo. Agayú despertó pero muy bravo y cogió una soga y amarró a Shangó a un árbol, buscó muchas ramas y hojas secas, hizo una hoguera a los pies de Shangó y con gran asombro vió que el fuego no le hacía daño a Shangó, que se reía y se burlaba como si las lenguas de fuego le estuvieran haciendo cosquillas, eso que Agayú buscara más leña para el fuego. En ese momento pasaron frente a ellos un grupo de Obinises (mujeres) que le dijeron y le gritaron a Agayú que no hiciera eso, que Shangó era su hijo y el hijo de Obatalá, pero él no les hizo caso, ellas corrieron y fueron a ver a Olofi y a comunicarle la mala nueva, de inmediato Olofi mandó un mensajero a buscar a Agayú y le dijo la verdad sobre Shangó, y

lo castigó a perder el poder que él, Olofi le había dado sobre el fuego. A partir de este momento es que Agayú conoce que Shangó es su hijo y el rey de Oyó.

En prenda: Loma Yaya

Los colores más gustados por este orisha son: rojo y blanco, por sus padres, azul por ser hermano y esposo de Yemayá, carmelita por la tierra y simboliza la fuerza.

Se le atiende los días miercoles y los 16 de cada mes.

## Babalu Aye

San Lázaro.

Viste de traje de yute.

Cojo, leproso, pies y manos engarrotadas.

Anda encorvado guiando una mula imaginaria a través del mundo. Los perros lamen sus llagas afanosos.

justiciero con el que cumple, vengativo con el incumplidor, sus castigos son: sifilis, lepra, gangrena, engarrotamiento, embolias y viruelas.

Usa manilla de metal o nácar. Con los santos se puede jugar menos con él. Deambula por todos los caminos de la vida.

Sus mensajeros: moscas y mosquitos.

Suyas son las matracas, la escoba de millo forrada de saco de yute con incrustaciones de caracoles.

Vive en una cazuela de barro tapada con otra cazuela, ambas poseen huecos para darle de comer (no puede destaparse).

Sus yerbas son: apasote, albahaquilla, chirimoya, caguairán, gandul, y todos los frijoles: maní, ajonjolí, pica-pica, retamara, maíz, giabrava, sábila, salvia, yerba-guinea, caña brava y guira.

Bendijo a las cañas bravas, por eso el trueno no les daña. Como ha sufrido tanto por sus llagas, cura y sana, sana y cura.

Babalú compadece y alivia.

Es el que más quiere a sus hijos. Sabe que el amor del que sufre es mejor que el del risueño.

Se recibe pero no se asienta.

Comidas: coco seco, maíz tostado, guinea, cebolla y todos los citricos; chivos machos y palomas.

Bebidas: vino seco.

Su collar es de cuentas blancas rayadas de azul o rayadas de negro y negras, según el avatar que lleve ( el más viejo San Lázaro es Agrónica Omobitaza, y el más joven es Asoyí, de él se dice, por algunos babalochas e iyalochas entrevisados, que es hijo de Agallú con Yemayá).

En prenda se le llama Coballende o Patillaga.

Dicen que una vez Lázaro salió de su casa y de su pueblo a pedir limosnas, acompañado de dos perros que le lamían las llagas de su cuerpo purulento, sus matracas, sus carneros, y una legión de moscas y de mosquitos le seguían a todas partes. En cada pueblo y casa en que llegaba sonaba el cencerro, como era obligatorio en ese tiempo, para anunciar a sus moradores la presencia de una persona leprosa, como se le llamaba. A su paso todo el mundo huía y se escondía de él para no contagiarse, las madres escondían y recogían a sus niños de la calle, nadie le daba de comer ni de beber. Decidió ir a visitar los suburbios donde vivían los pobres, las prostitutas, los desposeídos de la fortuna, empezó a tocar su cencerro y vio cómo salían los perros, los niños, los hombres, las mujeres y los ancianos a saludarlo y a darle una limosna de lo poco que ellos tenían para subsistir.

Por eso es que dicen que Lázaro quiere más a los pobres que a los ricos.

Con todos los santos se juega menos con él. Lo que se le ofrece hay que cumplirlo, si no, mata con gangrena, sífilis o lepra.

Controvertido, este orisha es la representación de la miseria humana. Acogido por los desposeídos y explotados, encierra el hábito misterioso de la impotencia ante lo inevitable, pero él castiga, además, las injusticias. Contraposición de la belleza y la perfección física. Imagen acusadora ante los que se eriquecen. Sincretizado en el San Lázaro evangélico, anuncia su llegada sonando unas tasas de madera. Sus perros taewwó y kaindé lamen constantemente sus repelentes pústulas, afanosos limpia la mala sangre.

Por eso peregrina por los caminos del mundo, llevando los muertos al cementerio.

**Patakin**

Cuenta el Patakín que Babalú Ayé fue muy correntón y mujeriego y llegó en sus correrías a contraer la lepra ya entrado en años, olvidado por todos fue confinado a vivir lejos de las poblaciones, así no acepta la compañía de ningún otro orisha, ni asienta en cabeza de nadie, pues su fuerza le haría enloquecer. Sin embargo, en sus ojos duros, mates, secos, a veces asoma una lágrima motivada por su soledad, ya que moscas y mosquitos son sus únicos mensajeros Su cazuela de barro donde él habita en la casa de los santeros no puede destaparse. Por alguno de sus huecos se le ofrece apasote, frijol, albahaquilla, maní, pan y mazorca de maíz tostada.

Este orisha es muy milagroso según refieren los santeros. en sus entrevistas, es muy respetado y querido por la población. A este orisha se le tiene, en un municipio de la Ciudad de la Habana, un templo llamado Rincón, donde se atiende algunos enfermos de lepra y de otras enfermedades de la piel. Allí se pueden ver donaciones que el pueblo lleva como agradecimiento a este orisha. En la carretera que conduce a este templo, miles de peregrinos descalzos o de rodillas, o vestidos con ropa de saco de yute, o cargando bolsos y paquetes llevando frutas, flores y todo lo que el pueblo entiende que este orisha le puede agradecer , y así regresan de noche a sus hogares, contentos y radiantes de orgullo y felicidad por su deber cumplido.

Los colores con los cuales está más identificados este orisha son los siguientes: blanco y azul por Yemayá y Agayú que son sus padres: negro y carmelita por la muerte y la tierra, este orisha es deidad muertera.

Se le atiende los días miercoles y 17 de diciembre de cada año, día en que sus devotos le ponen a este orisha sus ofrendas. También los consagrados a la Regla de Ocha (santeros) celebran sus fiestas de forma distintas a lo de ante expuesto, entre los santeros se le da comida, se le reza, se le toca tambor, y se le canta en ruedo o en un baile informal. No habrá una de estas fiestas en que este orisha no se le monte o se le suba a un omo de él o caballo de santo, cuando lo hace refleja en su danza o pantomima sus defectos y deformaciones, tales como su cojera, sus manos y brazos engarrotados, no faltará algún subido que reclame infructuosqmente sus muletas, su matraca, cartuchera, o bolso, donde él hecha sus limosnas.

De este orisha se le puede seguir hablando, interminablemente, sin medida, ya que su aché o gracia de curandero es muy conocida por nuestro pueblo cubano.

## Shangó

Santa Bárbara.

Viste de traje rojo y blanco y corona.

Dios del trueno y de la guerra, dueño de los tambores y la pólvora.

Vive trepando a las palmas, nadie las sube como él.

Le gusta la tela roja. Se le dice también el Toro Rojo de la Loma.

Embruja a las mujeres con zumo de la flor de flamboyán y con su falo que mide 1/2 metro, y es duro y grande como la yuca.

El álamo es su manto.

La palma es su trono. Artillero del relámpago, echa candela por la boca y humo por los pies.

A su paso, bajo sus pies, la tierra se pone ardiente.

Le gusta la jodedera, la fiesta, los tragos, los tambores y los pleitos.

Siempre anda pidiendo espada y sangre.

Sería invencible si no le tuviera e miedo que le tiene a los muertos. Ante ellos huye despavorido.

De él son las plantas: jobo, pino, caoba, cedro, ceiba y mamey.

Su collar: Cuentas rojas y blancas.

Su mujer principal fue Oba, ella se cortó una oreja para ganar su amor, pero él le pagó con el olvido y la trató con piedad y sin pasión.

El odia la piedad y la lástima. El sólo quiere por amor, así deben ser sus hijos en el amor.

Fuego, pasión, tempestad y mucho amor.

Come: carnero, gallo, guineas, codorniz, jicotea, amalá.

Frutas: plátano, guineos, mandarina, zapote, y otras.

Adimú: Harina de maíz con dulce.

Kalalú: Ajiaco de viandas.

En prenda: 7 Rayos.

**Patakin**

Se dice que cierta vez, Oggún le había tendido una celada para matarlo, pero que llegó a oídos de Oyá este plan y ella fue a ver a Shangó y se lo dijo, proponiéndole vestirlo con sus sayas de 9 colores y cortarse sus trenzas y vestirlo de mujer.

El aceptó la proposición; ella lo vistió, consiguió un caballo blanco y un gato, montó a Shangó en el caballo, le puso el gato en la cabeza y echó a correr a Shangó vestido de mujer por donde estaba Oggún, al Oggún ver aquellos dos focos de candela venir hacia él, huyó despavorido creyendo que era Oloni (diablo). Así es como es de donde surge un mito o leyenda de que Santa Barbara (Shangó) es 6 meses hombre y 6 meses mujer. también es por ese motivo que Oyá es la concubina preferida de Shangó.

**Shangó y Su Danza.**

En esta danza él, a veces se trata de exaltar la prepotencia fálica y se acuden a los movimientos del onanismo y de la cópula sexual. Este baile es casi siempre con su traje rojo y blanco y en la cabeza la corona del rey. En sus manos lleva su hacha bípeda. Así comienza una danza rápida, violenta, lujuriosa, arrogante y desafiante. En sus movimientos llenos de violencia y frenecí, parece como si cada gesto de sus brazos y de su hacha estuviera matando a un enemigo imaginario. Siempre se le ve de frente temiendo dar las espalda, temiendo que en cualquier momento llegue su enemigo Oggún a cobrarle lo que él le ha hecho. Este es su hermano y enemigo, hay entre ellos una guerra a muerte por su concubina Oyá, que Shangó le quito. También en esta guerra está el deseo de Shangó de cobrarse la traición y el ultraje que Oggún le hizo a su padre Iba Ibo. que es el padre de los dos.

Al robarle Shangó la concubina a Oggún, él pensó que la deuda estaba saldada, pero no fue así, ya que Oggún lo persigue a sol y a sombra, de día y de noche. Por esta razón Shangó no le da la espalda. El es el dios de la fuerza, la vida y la virilidad, no le teme, como se ha dicho, a la muerte, lo que pasa es que él odia y aborrese lo que ella representa, que es lo opuesto a lo que él representa. El es fiestero y buscapleitos, camorras, y es muy parrandero. El repique del tambor lo pierde, por eso él hizo el camino del aché de la adivinación al viejo tambolero Orula que era el rey del tambor.

Un día Shangó quiso poseer el aché del tambor y le dijo al viejo Orula que si quería cambiar el don de tocar y bailar por el don de la adivinación del pasado, el presente y el futuro, por medio del Opuelé. Cambio que le entregó la juventud la fuerza del tambor, y a la vejez la letra de la experiencia.

Shangó se reconoce en toda regla de ocha como padre de los jimaguas, pero hay quien dice que no son hijos de Oshún, sino que son hijos de Oyá y otros que son hijos de Shangó y Yemayá. Sus nombres son taweo y kaindé (o sea San Cosme y San Damián); pro también hay quien conoce y adora a dos jimaguas hembras llamdas Olori y Ordina ( San Justa y Santa Rufina).

A Shangó cuando es hombre se le llama Ayala yeo, que significa bonito y guarachero; pero cuando es niño se le dice Oloo fina koké. Al Shangó que sube a la palma se le llama Lubbeó que es el heredero legítimo y universal de Obatalá, la principal. Shangó en desgracia habla por Obbara. Según se investigó y se recogió de algunas libretas de Babalochas y de Iyalochas, presento los siguientes avatares o nombres de los de Sahngó que conocemos:

## Ibeyis

San cosme y San Damián.

Traje rojo y blanco (Son hijos de Shangó).

Jimaguas negros, vestidos de rojo, unidos por el ombligo, no pueden separse.

Se reciben, pero no se hacen ni posesionan o montan a sus hijos.

Se les pide dinero. Los ibeyis nacieron en el río.

Son hijos del Rey de Oyó. Viven en la palma.

Son muy queridos por el Dios Rojo. Sus voluntades se cumplen.

Hay que mirarlos, son lindos y graciosos, hacen reír y llorar.

Andan por las sabanas, bajan a los ríos, por donde suena el cuero del tambor. Jugando entre calabazas y alrededor de los árboles. Son gemelos, el mayor es medio adivino.

Sus adornos son: llaves, collares, monedas y medallas.

Frutas: Zapote, tomate y sagú de todos tipos.

Suyas son: cagadilas de gallinas, hicacos, hojas maduras, mamoncillos, manajú, rabo de gato, pega-pega. Les gustan los caramelos y las frutas. Hablan por cocos y caracoles.

De estos orishas gemelos se habla y discute mucho entre los santeros quién es su madre, unos se los atribuyen a Oyá, Yemayá, Obatalá y a Ochún, los más dicen que son hijos de Shangó y de la bella y coqueta Ochún. Se dice también que son los protectores de los niños.

Entre algunas Iyalochas se dice que estos orishas traviesos y juguetones, les han servido en más de una ocasión, para amarrar y unir a algunas parejas.

De ellos hay un Patakín que cuenta como entre los dos y con un tamborcito que Olofi les dió y que ellos tocaban con mucha frecuencia y gracia, vencieron al diablo que tanto daño estaba haciendo entre los hombres. , quién dice que conoce de los ibeyis que representa a los niños, la suerte y la fortuna, la prosperidad, la sabiduría, la inteligencia y el vicio del juego.

Sus colores emblemáticos son, rojo por ser hijos de Shangó, y el blanco que representa la alegría y la vitalidad, también refleja la fuerza y la inocencia.

Los castigos que ellos dan al que los desobedece son todas las enfermedades que tienen que ver con los niños.

## Orisha Oko

San Isidro Labrador.

Siempre está en la tierra, manda el agua del cielo para ésta.

Su símbolo es: Un arado tirado por todos los bueyes. Una carreta con paraguas.

Es una teja pintada de rojo y blanco con dos cocos en forma de ruedas.

Tiene poder para ayudar a las parturientas.

El ñame cargado de misterios es el único fruto que pare con dolor. Al brotar de la tierra, el ñame, la tierra exhala un gemido de dolor.

Su vianda preferida es el boniato o ñame (Irule).
Su color preferido es lila.
Habla por cocos y caracoles y por todas las semillas.
También se recibe pero no se asienta.
Se recibe muchas veces por desenvolvimiento económico y cuando sale en la letra de Ifá.
Su collar: 7 cuentas lilas, y 7 azul turqueza pálido, y se puede adornar con corales, también pueden ser cuentas blancas rayadas de rojo.
Comidas: pollo, palomas, chivo y de todo lo que produzca la tierra.
Este orisha no se sube ni monta a sus omos.
Este orisha de mucho respeto y firmeza, es juez en las disputas de los santos. Su mayor parte de la vida la pasó en el campo como agricultor, por eso lo protege y cuida.
Se dice que él asegura la prosperidad de la tierra.
Este orisha es muy solicitado por las mujeres estériles por ser el orisha de la fecundidad.
Este caso y puro, no es mujeriego, y los testículos le cuelgan hasta el suelo. Domina las lluvias y el fuego interno que hacen que paran la tierra y los animales y las plantas.
Sus colores emblemáticos son: azul cielo, por Yemayá, Aggayú y Obatalá; el rosado por Oddúa que representa la ternura, la alegría y la delicadeza. No se sabe aún la asociación del lila con este orisha. Blanco por Yemayá y Aggayú, Obatalá y Oddúa. (Aggayú es hijo de Obatalá, por eso son los colores blanco y azul).
Las ewese de este orisha más conocidas son: zarzaparrillas, bejuco colorado, bejuco sabanero, boniato, jia, bejuco lechoso, árbol de la bibijagua.
Hay distintos orishas que por el hecho de no asentarse en las cabezas de sus omos, se desconocen muchas patícularidades del mismo, Orisha Oko es uno de ellos.

## Oya o Yanza

Santa Teresa de Jesús.
Oyá es el viento malo, el remolino, el ciclón, el vendavaly la centella.
Es madre del fuego.
Vive en las cuevas y tumbas, trabaja con los muertos, maneja los gusanos. Lanza las centellas en las tinieblas.
Posee plumeros de colas de caballos negros (Iruke). No tiene niños ni le gustan. Fue mujer del dios de los metales: Oggún, y lo abandonó por Shangó. Va a la guerra. Es concubina oficial de Shangó. Es diosa fuerte y valiente, pero teme a las lagartijas. Se viste enroscándose el cuerpo al arcoiris con sus sietes colores de mujer.
Su collar: usa cuentas carmelitas carmelitas rayadas en blanco.
Su vestido: saya larga de nueve colores y coronas.
Sus frutas: fruta bomba, caimito, caimitillo, ciruelas.
Plantas: bejucos, alcanfor, el cabo de hacha, la maravilla, gambutera cimarrona, la picuala, aguacate morado, berenjena, baria, chirimoya y granada.
Comidas: gallinas, palomas, y chivas pintas o negras.
Su metal: el bronce y el cobre.

Adimú: Natilla de chocolate, 9 berenjenas salcochadas.
Se llama tocando el suelo con los dedos y iciendo:
Jekua, Yeri, Yansá, jekua Jey.
Borra con sus faldas los caminos de la vida.
En prenda es Centella, Centellita, Viento Malo, Remolino y Noche Oscura.
De ella se dice que así sufre, anda triste y con su cara pintada de blanco y sus labios de morados.
Sus adornos preferidos son los caracoles.
Ella rechaza los tambores y los sexos, es diosa de la tristeza y de la angustia. Se asienta. Se viste con enaguas de 9 colores.
En la Regla de Ocha se le conoce también por estos nombres: Oyá Bi, Oyá Funké, Oyá Dumí, Oyá Mimú, Oyá Obinidodo, Oyá Ayawá, Oyá Odó-Oyá Yansa Orirí, Oyá de Tapa.
Oyá Yansá parió a Eshú, después lo abandonó encadenándole pies y manos y lo dejó en la manigua del monte. Ahí lo encontró Oggún y desde entonces andan juntos haciendo maldades y derramando sangre a chorros. Ella lo encontró ya grande y cuando se lo dijo él la rechazó como madre y le echó en cara su abandono. Ella era muy caminadora del mundo y no le gustaban los niños ni la responsabilidad de una casa.

# Obba

Nuestra Señora del Carmen. Santa Rita de Casta. Santa Catalina. La Virgen de la Candelaria.
Mujer principal de Shangó. Reina durísima y fatal se cortó una oreja para ganar su amor, pero Shangó le pagó con el olvido y la trata con piedad y sin pasión.
Odia a la diosa de la calabaza y la de la canela y a la del viento y las de las centellas. Un pañuelo blanco en su cabeza oculta su oreja mutilada.
Ella gobierna y reina sobre la pólvora.
Le da de comer a Shangó carne maíz y quimbombó.
No monta a sus hijos porque si los monta se los lleva del mundo.
Todos la respetan. Cuando ella llora el fuego se apaga.
Sufre mucho por que el amor no es piedad.
Habla por cocos y caracoles.
Su collar: cuantas moradas y lilas, o rosadas y amarrillas.
Sus hojas: caoba, caobilla, fruta bomba, castaño y ciruela, también la de cebolla.

**PATAKIN**

Dicen que cierto día en que Obba fue al mercado a comprar carne de Agbo (carnero), para hacer a Shangó la comida preferida por él, amalá: harina, quimbombó y carne de agbo, donde quiera que iba le decían que no había, que ya se había acabado, ella sintió un inmenso terror al pensar en el regreso de Shangó y no hallar su amalá con carne de agbo. Conociendo la violencia de él, y por temor a su ira, se puso muy triste al pensar como resolver esa comida. Y pensó en lo glotón que era que no se llenaba con un solo plato, sino con 5 ó 6, si no la

emprendía a golpes y maltratos con ella. Pensó y pensó hasta que se le ocurrió una idea y fue a la cocina y buscó un plato y un cuchillo y se cortó las dos orejas y se cubrió con un turbante blanco los dos huecos que quedaron en el lugar de sus orejas. Fue a la cocina de nuevo y preparó el amalá y se sento muy triste y llorando a esperar la llegada de Shangó; al poco tiempo llegó él, muy escandaloso, llamando a voz en cuello Obba, ella estaba sentada en el suelo, llorando y tapándose los huecos de las orejas, él la vio y la increpó duramente llamándola mal esposa, holgazana, blandengue y demás, mientras le decía todo esto la golpeaba con la punta del pie, y viendo que ella no se paraba, la cogió por la trenza negra y sedosa con el ánimo de arrastrarla por la cocina, vio que ella al llorar se tapaba las orejas, él le quitó las manos y se dió cuenta rápidamente de lo que ella había hecho, sólo por complacerlo. El se fue huyendo de su lado para siempre, le cogió un miedo terrible y así le pagó el sacrificio, con el abandono y sin amor.

Los hijos de Shangó no quieren por lastima, ni por piedad, sólo por amor, fuego y pasión.

Obba castiga la desobediencia de sus hijos enfermándoles los huesos y los oídos.

En otras versiones se dice que la mutilación de las orejas de Obba vino por una traición que Ochún le hizo, y que después Oshún misma le contó a Shangó lo que había ocurrido para que este repudiara a Obba, ya que Oshún sabía que Shangó nunca iba a dejar a Obba por ninguna otra mujer, él no la dejó, pero no vivió más bajo el mismo techo que ella, entonces Obba se retiró al cementerio en donde reina como guardiana de las tumbas.

Es el símbolo de la fidelidad conyugal.

En la Regla de Ocha o Santería se le conoce como Obba Labbi, Oba lubbe, para señalar ante el mundo que es la única reina a la que Shangó respeta y teme. También como Obba Guirielú, Oba loabi y Oba Yuru.

Come palomas, gallinas y chivas.

En prenda se llama Totonkuá.

Esta diosa es una de las de la triología de las diosas del cementerio, las cuales son muerteras.

## Yewa

Nuestra Señora de Monserrat. Nuestra Señora de los Desamparados. La Virgen de los Dolores. Santa Clara de Asís.

Vive y gobierna en el cementerio.

Es muy casta, pura y metódica.

Sus hijos deben ser como fue ella, de lo contrario no serán felices en la vida.

Ella es una diosa triste y fatal.

Delante de ella no se pueden tener disputas, ni amores y mucho menos desnudarse, no se puede hablar en voz alta ni con rudeza, pués ella es muy delicada, por eso su color preferido es el rosado, por ser la representación de la delicadeza y de la muerte.

Para servirle a ella se escogen dos mujeres que sean estériles o dos mujeres viejas.

Casi nunca se sube entre sus omos. Es muy dura de carácter y de sentimientos. Es diosa muertera.

Sus comidas son:  todo animal que se le dé como ofrenda deben ser doncellas: chivas, palomas.

Castiga la desobediencia de sus hijos con la tuberculosis, consternaciones, delgadez extrema.

Sus colores preferidos son:  el rosado, símbolo de la delicadeza y la muerte; el blanco por la pureza y la castidad, características éstas por las cuales pueden asociarla con Obatalá.

Su collar está compuesto por cuentas rosadas.

Sus yerbas preferidas: avellano de costa, castaño, caoba, ciruelas y caobilla.

De esta diosa muertera hay dos rezos en forma de saludos:

## Osain.

Se reconoce también como San Silvetre. San José y San Antonio Abad.

Su fiesta la celebran los consagrados en Palo Monte los día 31 de diciembre de cada año.

Es astuto.

Es tuerto, cojo y manco.

Sólo tiene un pie (derecho)

Sólo tiene un ojo (derecho)

Sólo tiene un brazo (izquierdo).

Sólo tiene una oreja muy grande por la que no oye y otra muy pequeña por la que oye mucho.

Amigo íntimo de Shangó, a quien le da hierbas para que mate de gusto a las mujeres.

Dueño y señor de todas las yerbas, palos, bejucos de los montes, flores, árboles y hojas.

Dueño y señor de los tambores.

Osain y Shangó viven donde quiera que hay algo verde sobre la tierra.

Su símbolo es un guiro marcado con una cruz de yeso, colocado en alto, colgado, adornado con plumas de pájaros, sobre todo de gavilán.

Sólo puede tenerlo hombre o mujer seca, o que la luna ya no le saque sangre de entre sus piernas.

Osain es dueño de todos los colores.

Al pasar por donde él está hay que saludarlo y tratarlo con respeto, porque si no se pone bravo.

Su alimento:  sangre de gallos negros, sin que vea las plumas.

Hay que pagarle con maíz y cobre.

Es brujo por naturaleza y le dio a Shangó la misma sabiduría sobre todo lo oculto.

En prenda se llama Favorito.

Comidas:  chivos, gallos, jicoteas, y todos los pájaros que hablen.

No tiene Osain principio, no nació de vientre alguno.  Apareció saliendo de la tierra. No tiene padre ni madre. Igual que la hierba, él es hijo del monte.  Es el dueño incontestable de las hierbas, es él médico y el botánico.  Osain oye el andar de una hormiga o el vuelo lejano de una mariposa.  Camina a saltos o requeando como el gran Santo de los Ararás, Babalú Ayé.

Es capaz con su aché de espantar a la Ikú.

**PATAKIN**

Cuenta la leyenda que por cuestiones de una mujer, se disgustó con su hermano Osain-Alabbí. Cierto día se internó en el monte por 14 días para trabajar una brujería y vencer a su hermano con su arte. Allí, entregado nada más que a su odio y preparando su morura (brujería), se encuentra con el Egun de su hermano, un jubo que silba y tiene secreciones en la cola. Entonces guerrea con él y pierde el ojo que le falta. Enfurecido por este revés sigue invocando y pidiendo contra su rival a las terribles fuerzas maléficas, las que le aconsejan buscar en el fondo del pozo y pierde un brazo y una pierna. Destrozado y sangrando con una mano que le queda coge un ratón, éste chilla cuando le arranca tres pelos de una de sus patas izquierdas. Osain espera a que amanezca y le pide 3 plumas a la tiñosa preocupada le pregunta para què las quiere. Osain le responde que para un matari, para preparar una prenda que camine por el monte con un muerto adentro. Gracias a estas plumas, Osain vuela y vence a su hermano Osain-Alabbí. Por esto Osain es el monte mismo, y el monte es como un templo.

Osain es el dueño de todos los colores porque de él salen mariposas, pájaros y flores. A su paso crecen todas las hierbas y en su piel, como en la corteza de todos los árboles, se confunden las épocas y se mezclan los tatuajes de todas las primaveras. Sus hijos no pueden ser blandengues ni alocados, sino serenos y firmes, tanto en la vida como en el amor.

Osain domina los vientos y la vegetación que tiene la vida y la fuerza de toda naturaleza viva.

Su color verdadero es el verde, por ser éste el rey del monte.

# Inle

San Rafael, médico adivino.

No fuma, no bebe ron ni toma café ni toca tambor.

Odia los pecados de la tierra.

Vive entre helechos mojados, en las gargantas de los ríos.

Médico y pescador.

Limpia su sudor con un pañuelo de listas verdes.

Es hembra y macho al mismo tiempo, paro sus sexos no funcionan. Para enfriar sus entre-piernas se lava con jazmines o con helechos de las orillas de los ríos.

Es médico sabio, adivina quién no verá el marañon maduro.

Baila en zig-zag.

Para alegrarlo se le quema un pez de pajas rellenado de pólvora.

Su collar es de cuentas verdes oscuras o combinación de azul con amarillo.

Habla por cocos y caracoles.

Son suyos: el avey macho, el saco sace, bejuco su aroma, avey de costa, mangle, marañon, lambarilla, cebolla y abrojo.

Castiga enloqueciendo.

Come: pollo macho (si es blanco mejor)

El fue uno de los esposos que tuvo Ochún, y el que más sufrimientos y pobrezas le hizo pasar a Oshún Ikolé, que llegó a tener un vestido amarrillo y de tanto que lo lavó se quedó blanco.

**PATAKIN**

Dicen que Inle era tan bello que su belleza fascinó a Yemayá, quien lo raptó y lo devolvió al mundo terrenal, pero temerosa de que Inle, conocedor de los secretos del mar fuera divulgándolos, decidió cortarle la lengua.

Este es un orisha mudo, por eso es Yemayá la que habla por él en el Diloggún y en los cocos.

Es patrón de los médicos, peces y dueño del río.

Es andrógino, con la belleza como la de una doncella.

A este orisha se le viste de azul, amarillo y blanco, o de verde marino adornado de caracoles.

Su día para atenderlo es el viernes y los 24 de octubre de cada año.

Come carnero, gallos, palomas, guineos; todos estos animales deben ser e color blanco.

Sus hijos son discretos, sensatos, muy estudiosos e inteligentes, los juzgan de ser frívolos también.

## Oke.

Santa Marta. San Roberto.

Vive donde tiemblan las estrellas y no crece la yerba.

Lo ve todo. Vive en el cielo. No usa collar, ni metal, ni cadena.

Es hembra y macho. Dueño de losmas y picachos, montañas, quiebra horizontes.

No habla por caracoles ni cocos.Se recibe pero no se asienta.

Protege a quien le teme y le respeta.Bajo su obediencia se puede andar seguro po los caminos de la vida.

Mensajero, reguardo y bastón del Dios Blanco que creó al hombre y la palabra de Obatalá.

Es una piedra blanca su símbolo, pura y hecha de rocío y de silencio.

Es pilar de Obatalá y de Olofi. Es oke el guardián de los secretos de las yerbas.

Es santo de fundamento que no se hace, sólo se entrega muy especialmente a los hijos de Yemayá.

Con él se pila cualquier afuché (polvo).

De este orisha se sabe poco o nada, lo podemos ver en sopera de cristal o porcelana, blanco cubierto de algodón y cascarilla y untado de manteca de cacao, y siempre junto a las soperas de Obatalá. Ya sea cualquier el avatar que tenga este orisha.

También se ha visto en el piso junto al canastillero, en menor escala, ya que dicen algunos babalochas e iyalochas que si él representa la elevación de la montaña hay que ponerlo en alto y no en el suelo como sí fuera uan otá del orisha Elegguá.

Sus yerbas favoritas son : la candelilla, bejuco guaro, alacrancillo.

Come cuando come Obatalá y lo mismo que come ella.

No se le conoce danza ni baile específico.  No se ha podido encontrar ni rezo ni camino alegórico.

En algunos lugares lo ponen en manifiesto junto a Obatalá, cubierto con un pañuelo blanco y adornado con un collar blanco como el de Obatalá.